

obediencia se postran los dilatados termi<sup>s</sup>  
nos del mundo, aprendio este Arte; y quã  
do le obra, es con la mayor eminencia, ga  
la y fazon que puede percebir la imagina  
cion mas atenta. Pero no es solo esto lo q̃  
admira de su raro entendimiento, brio y  
destreza: porq̃ en el manejo de las armas,  
caça de escopeta y montèria, hazer mal a  
vn cauallo, pintar y hazer versos, tocar vn  
instrumento, excede con muchas venta  
jas a quantos por estas auilidades han me  
recido famosos nombres. Pero causa tan  
to luzimiento el dançado en qualquiera  
persona, que diferècia a las demas assi en  
la compositura del cuerpo, como en sus mo  
uimientos, niuelando de suerte sus accio  
nes, que no le permite alguna que desdi  
ga de la proporcion conueniente: si ya su  
naturaleza, en la distribucion de sus par  
tes personales, no anduuo tan estèril, q̃ no  
le concedio instrumentos capaces en que  
hiziera impressiõ. Y assi merece este en  
tretenimiento, entre los demas lugar su  
perior; porque los otros participan del el

A 5      hallar